

Financiamiento a pymes sin fluir a plenitud

Prevalecen las fuentes paralelas a la banca; el Gobierno Federal competirá en 2014 con el sector privado por conseguir recursos, por lo que en el corto plazo las pymes se verán todavía marginadas del financiamiento

Aida Ramírez Marín

La posibilidad de que al menos en este año se incremente de manera considerable el financiamiento de la banca comercial a las empresas micro, pequeñas y medianas (mipymes), como ha propalado el Gobierno federal luego de la reforma financiera, es prácticamente imposible.

Primero, porque el Congreso de la Unión aún no discute y mucho menos aprueba las modificaciones a las leyes secundarias y reglamentos en la materia.

Y segundo, porque la economía aún no mantiene un crecimiento sostenido y eso aún está por verse, pues si bien en 2013 todas las expectativas estaban puestas a un crecimiento prudente, antes de medio año todo indicaba lo contrario, además de que el mismo Gobierno Federal estará tomando dinero del sector financiero para cubrir el déficit que el Congreso de la Unión le aprobó.

Analistas privados consideran que aún no deben echarse al vuelo las campanas, y podría ser en el segundo semestre del año, si es que para entonces ya se aprobaron todas las modificaciones necesarias a leyes y reglamentos, para observar si las mipymes han obtenido algún beneficio de la reforma financiera.

Los números hablan

Jonathan Heath, vicepresidente del Comité Nacional de Estudios Económicos del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF), consideró que todavía falta mucho para que se reviertan los números de las encuestas que cada trimes-



Las principales fuentes de financiamiento reportadas por al menos 450 empresas fueron:

Proveedores

81.1%

Banca comercial

33.9%

tre presenta el Banco de México (Banxico), sobre las fuentes de financiamiento de las empresas y en las que se da cuenta que los bancos están muy lejos de dar los préstamos suficientes como para que los empresarios no se quejen de ello.

En la cuarta encuesta de 2010, las principales fuentes de financiamiento reportadas por al menos 450 empresas con presencia a nivel nacional, fueron: proveedores con un 81.1%, banca comercial con 33.9%.

Después seguían las denominadas otras empresas del grupo corporativo y/o oficina matriz con 23.1%; bancos extranjeros con 5.3%; emisión de deuda con 2.9%, y bancos de desarrollo con 3.9%.

Para 2011 y 2012, la situación no fue muy diferente, y se indicó que las principales fuentes de financiamiento califica-

das por oferente reportadas por las empresas fueron: proveedores con 83.2% de las empresas; banca comercial con 36.2% de las empresas.

Mientras que las denominadas otras empresas del grupo corporativo y/o la oficina matriz con 27.3% del conjunto; bancos domiciliados en el extranjero con 6.5% de las empresas encuestadas; emisión de deuda, 2.3% de las empresas, y bancos de desarrollo con 4.8% de las mismas.

El Banxico señaló que los resultados de las fuentes de financiamiento por tamaño de empresa muestran que tanto en el conjunto de las empresas de más de 100 empleados como en el de aquellas que emplean entre 11 y 100 personas, una alta proporción recibe financiamiento por parte de proveedores (82.6% y 84.2%, respectivamente).



Y para el último trimestre de 2013 no se esperan resultados diferentes, si se toma en cuenta que en la encuesta del tercer trimestre de ese año se informó —y conforme a los resultados antes señalados—, que las dos fuentes de financiamiento más utilizadas por las empresas fueron proveedores y banca comercial.

Las fuentes de financiamiento por tipo de oferente reportada por las empresas encuestadas fueron: proveedores con 85.5% de las empresas y banca comercial con 36.8%. Otras empresas del grupo corporativo y/o la oficina matriz con 28.7% del conjunto; banca domiciliada en el extranjero con 6.8% de las empresas encuestadas; banca de desarrollo con 8.1 por ciento de las mismas, y emisión de deuda con 3.2 por ciento de las empresas.

Competencia por recursos

Heath señaló que “eventualmente podamos ir en la dirección correcta; pero en el corto plazo lo veo difícil”.

Y es que recordó que en este año, el propio Gobierno Federal “está incurriendo en una política fiscal muy expansionista, donde va a aumentar el déficit en forma significativa. Y eso quiere decir que va a tener que buscar esos

recursos en los mercados financieros para financiar su déficit.

“Entonces, va a estar compitiendo con el sector privado y con las pymes por esos recursos. Por lo que si el Gobierno dice ‘quiero una tajada mucho más grande’, creo que por lo menos en el corto plazo, las Pymes se verán todavía marginadas”, comentó.

Sin embargo, no descartó que eventualmente, cuando el Gobierno empiece a corregir el déficit y empiece a dejar atrás esta política, que confía, sea temporal, “entonces sí se abrirá este espacio para que haya más créditos para las Pymes”.

Jonathan Heath consideró que la reforma financiera es tan compleja “que a mí no me queda muy clara; es una reforma que abarca muchas leyes, mucho detalle, no sé al final cuál va a ser el balance, a mí no me queda claro qué tan efectiva va a ser”.

De su parte, la firma Fitch Ratings, señala que el incremento de la penetración bancaria se logrará cuando México tenga un crecimiento económico sostenido, que permita que el ingreso per cápita de la población sea mayor y no por el hecho de que exista una reforma financiera.

Franklin Santarelli, director del Grupo de Instituciones Financieras de Latinoamérica de la firma, ejemplificó que Brasil pudo duplicar la penetración del crédito como proporción del PIB sin una reforma financiera, y para lograrlo se mantuvo un crecimiento sostenido, que además permitió que la clase menos favorecida de la población ascendiera a la clase media.

Asimismo, Alejandro García, director de Instituciones Financieras de la calificadora para México, consideró que dado el bajo nivel de intermediación bancaria en nuestro país, que es

de un 22 por ciento, “hay espacio para que crezca”.

Aunque se aseguró que la reforma financiera no tendrá un efecto inmediato, pues falta la discusión y aprobación de las disposiciones secundarias, “por lo que podría ser hasta el 2015 cuando se perciban algunos de los efectos de esta reforma”.

García indicó que el ritmo del crecimiento del crédito bancario en el país es elevado, pues crece alrededor de tres veces el PIB, lo que no representa un riesgo significativo para el sistema, “por el contrario permitiría ir cerrando la brecha de penetración bancaria.

“Si se crece el crédito tres veces más que la economía, permitiría que el nivel de intermediación del PIB podría crecer un punto porcentual casi por año”, comentó.

De ahí que, insistió, el factor determinante para que esto se logre, será la evolución de la economía.

En este año, se estima que el crédito crecerá en rangos del 10 por ciento, y de forma nominal del 15 por ciento, el año pasado creció menos de cinco por ciento.

Aunque también uno de los retos que enfrenta la banca para que el crédito crezca a un mayor ritmo, es que se reduzcan los niveles de informalidad que hay en el país. 

**El propio
Gobierno Federal
“está incurriendo
en una política
fiscal muy
expansionista,
donde va a
aumentar el
déficit en forma
significativa**